

# COMENTARIO POSTELECTORAL

Menorca entera puede enorgullecerse de la jornada electoral del 1 de marzo por varias razones que demuestran la educación cívica del pueblo y el "seny" de los menorquines.

La campaña electoral se desarrolló en un clima general de ponderación y en ella cada partido defendió su programa ideológico o combatió el del adversario sin descender a cuestiones personales y el electorado demostró cierta apatía, no por indiferencia sino más bien por tener ya la opción personal bien meditada.

El índice de participación 28.533 votos, no alcanzó el del 15 de junio 29.188, pero fue muy superior a la media nacional 74 por ciento, frente a un 67 por ciento y solo fue igualado por Madrid, Valencia y Logroño y superado escasamente por Gerona, Castilla y Toledo. También rebasó ampliamente la media provincial que solo llegó al 68 por ciento. Ello demuestra el sentido de responsabilidad de los ciudadanos de nuestra isla.

Los resultados de la consulta electoral confirman que la gran masa de nuestros ciudadanos se mueve entre una derecha progresista y una izquierda moderada y sobre todo que está inmunizado ante los bandazos de otras épocas que ya son historia y es coherente con la opción tomada como lo demuestra la estabilidad de los resultados respecto a los de la anterior consulta electoral. La incorporación al censo de los jóvenes a partir de los 18 años, que permitía suponer una radicalización de posturas por la natural vehemencia de la edad juvenil, en realidad apenas ha influido en los resultados que al contrario de aquella ocasión han sido más centrados.

El chauvinismo localista que hizo estragos en 1977 y alcanzó cotas de hasta 2.500 votos contradictorios se ha reducido a un tercio en 1979 lo cual demuestra que se ha progresado en educación política, aunque haya tenido una influencia en el resultado de la elección.

La elección para el Congreso ha culminado con un triunfo de UCD de Menorca mayor que en el resto del país ya que mientras en el conjunto de España alcanzaba el 34 por ciento de votos en nuestra isla sobrepasaba el 45 por ciento y a pesar de que el número total de votantes fue menor como ya hemos dicho, debido principalmente es de suponer, a las condiciones climatológicas, que impidieron el voto a muchas personas de edad, proclives al voto de centro, UCD aumentó el número de votos de 12.327 a 12.573.

El porcentaje del número de votos de UCD ha ido en aumento no solo en cuanto a nivel insular del 42 al 45 por ciento sino en todos y cada uno de los municipios de la isla, excepto Alayor. En Mahón pasó del 36 al 37 por ciento, en Ciudadela del 45 al 49, en Alayor del 49 al 44, en Mercadal del 48 al 53, en Ferrerías del 47 al 49, en Villacarlos del 28 al 31 y en San Luis del 51 al 54. En Alayor a pesar de haber perdido 189 votos respecto al 15 de Junio, no ha ganado el PSOE como se afirma en unas declaraciones de Félix Pons publicadas el sábado en la primera página de este diario ya que frente a los 1.428 votos de UCD el PSOE solo obtuvo 992 y en las elecciones para el Senado Paco Tutzó también sobrepasó a Tirso Pons. Conozco a Félix Pons y estoy seguro de su sinceridad por lo que supuse desde el primer momento que había recibido una información errónea pero después pude comprobar que en el Diario de Mallorca se refería a Alayor y por lo visto el periodista se había equivocado en la transcripción.

Con estos resultados UCD ha quedado situada como el primer partido en todos y cada uno de los municipios de la isla, después de solicitar el voto para continuar la política de cambio pacífico y moderado que ha desarrollado desde las anteriores elecciones, a pesar de los problemas que ha tenido que afrontar, paro, terrorismo, indisciplina social, dificultades empresariales, etc. y de la dura crítica a que ha estado sometida desde ambos lados.

En la dinámica de cambio, de cara al futuro nos permite de modo particular lograr la autonomía y Albertí, Presidente de UCD de las Islas y Senador más votado de las Baleares ya ha dicho, en las primeras declaraciones después de la victoria, "a por el Estatuto".

El PSOE se ha consolidado en estas elecciones como la fuerza de izquierda que Menorca precisa de cara al futuro igual que en el resto del país, al aumentar el porcentaje de voto de 15 a 23 por ciento uniformemente en todos y cada uno de los pueblos de la isla, donde más en Alayor, municipio en el que ha pasado de un 9 a 30 por ciento y donde menos en San Luis, pueblo en el que se ha quedado en un 12 por ciento a causa de ser la única localidad en la que el partido socialista de Menorca ha mantenido y hasta incrementado la votación anterior de 90 a 106 votos. Ha contribuido a la

consolidación del PSOE, la incorporación del sector histórico, la escisión del Partido Socialista de Menorca, la captación de independientes, la labor de la UGT y el paciente trabajo de organización de las distintas localidades.

Alianza Popular que se presentaba con el nombre de Coalición Democrática ha conseguido un fracaso clamoroso, igual que en toda España a causa posiblemente de una campaña agresiva la que más, con ribetes de desquite, propia de una organización extremista pero impropia para dirigirse a una masa conservadora. De 4502 votos que obtuvo en 1977 se ha quedado en 2575 en ningún pueblo de la isla se ha librado de bajar a pesar del derroche en propaganda, duras críticas y exageradas predicciones. No obstante el porcentaje de un 9 por ciento obtenido en Menorca supera la media de Baleares en unas décimas.

El Partido Socialista de Menorca ha pagado las consecuencias de la escisión que se produjo en la última asamblea y ha visto disminuido el número de votos de 3460 a 2265 a nivel insular y en todos los municipios, excepto en San Luis, como ya decíamos en contraste con el auge registrado por los partidos socialistas de otras regiones excepto en las más próximas, Mallorca, Cataluña, Valencia, donde los partidos nacionalistas de carácter marxista tienen un papel testimonial de carácter intelectualizado y obra como catalizador desde una oposición constante. A pesar del gran retroceso obtuvo un 7 por ciento de votos muy superior a la media provincial que solo fue de un 3 por ciento.

El Partido Comunista registró un descenso de 201 en el total de votos, de 1793 a 1592 pero aumentó en Mahón y Ferrerías y se mantuvo igual, 478 votos en Ciudadela. Quizás algunos votos se le fueron por otras siglas parecidas a las suyas y pertenecientes a otros partidos sin presencia en Menorca, pero estas confesiones no justifican todo el descenso. El porcentaje bajó de un 6 a menos de 5 pero aún fue superior a la media en las islas.

En ambos extremos del espectro político tenemos el partido del Trabajo y Unión Nacional con un número similar de votos 450 el primero y 393 el segundo. El PT no alcanzó los 563 votos obtenidos en 1977, bajo el nombre de Frente Democrático de Izquierdas a pesar de la concesión de voto a los 18 años, pero triplicó el porcentaje de las Baleares, la mayoría de sus electores

fueron de Mahón y Villacarlos. La UN multiplicó por cuatro los escasos votos obtenidos por los Círculos José Antonio en 1977. Los núcleos de sus votantes residen principalmente en Mahón, Ciudadela y Alayor, pero proporcionalmente donde tiene más militantes es en San Luis.

La OIC no logró alcanzar los 190 votos obtenidos por el Frente de Trabajadores de las islas que patrocinó en 1977. Se quedó en 157 a pesar del derroche de propaganda que se ha gastado igual que en la campaña del referéndum. Los últimos grupos ORT, DCOT, ULE, LCR, Partido Carlista, obtuvieron unos porcentajes tan exiguos que apenas inciden sobre el resultado electoral.

En las elecciones para el Senado triunfó la coalición formada por PSOE, PC, PT y PSM para apoyar a Tirso Pons que obtuvo 12.121 votos, 201 más que Paco Tutzó candidato de UCD al que votaron 11.920 electores. A pesar de que el número total de votos fue inferior al de las elecciones de 1977 ambos candidatos superaron en unos 3.000 a los obtenidos en aquella ocasión por Antonio Anglada 9.106 y Guillermo de Olives 9.143 a causa del menor número de candidatos.

Tirso Pons superó los votos de Antonio Anglada en todos los municipios excepto en Ciudadela y Paco Tutzó rebasó los votos de Guillermo de Olives en todas las localidades, excepto en Mercadal y Villacarlos, pueblos en los que nació, vive y trabaja Tirso Pons.

El tercer candidato José Allés, presentado por Alianza Popular bajo el título de Coalición Democrática, sin ninguna posibilidad de salir elegido obtuvo una pobre votación 3.283 votos en contraste con los 4.364 que obtuvo Antonio Cardona candidato de Alianza Popular en 1977, 700 votos de UCD de Ciudadela fueron a parar al candidato ciudadelano José Allés, desde luego muchos menos que los 2.500 que de igual procedencia fueron trasvasados a Antonio Anglada y otros candidatos el 15 de Junio. Antonio Alemany podría repetir con datos reales sus cálculos sobre la utilidad de votar a Coalición Democrática.

El triunfo del candidato de la Coalición de los partidos marxistas sobre el de UCD causó gran alegría entre las fuerzas de izquierda que se habían apoyado sobre todo por significar una superación del pasado, como revelan las primeras

palabras del nuevo senador a su padre.

Tirso Pons fue felicitado caballerosamente por los otros candidatos para cerrar una ejemplar campaña electoral con renovados lazos de amistad que se pueden traducir en fructífera colaboración.

La próxima etapa de crea-

ción de nuestras instituciones de autogobierno exigen la colaboración de todos con el Consell Insular que nacerá el próximo 3 de abril para lograr la autonomía que deseamos con el fin de hacer una Menorca mejor y cada día más nuestra.

Mateo Seguí Mercadal